

Boletín de los Batallones "Octubre"

OCTUBRE

y

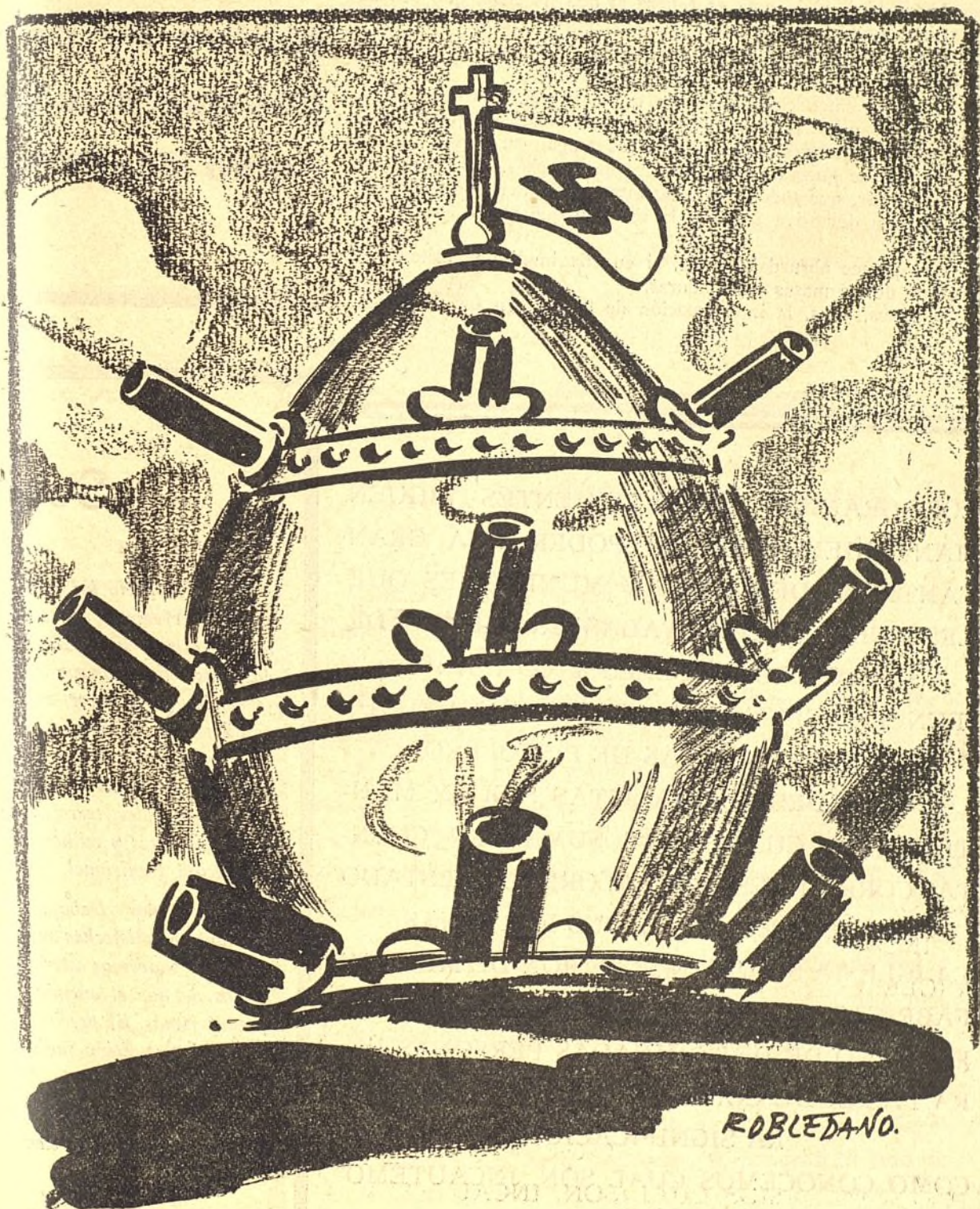
"Largo Caballero"

Núm 5

Madrid 13 de agosto de 1936

Paseo de la Castellana, 64
Teléfonos 63789 y 52597

¿Piedad?



"Paz a los hombres de buena voluntad"

En torno a una nota

Ayer insertamos en nuestro número una nota atribuida a la Sociedad de Empedreadores de la Casa del Pueblo de Madrid. Sin embargo, no pudimos hacer el comentario adecuado por falta de espacio. Hoy queremos ocuparnos del mismo dándole la interpretación que estimamos tiene.

Si la nota se refería a la población civil, nos parece francamente absurdo. La defensa de ella, sólo a ella misma puede ser encomendada. Quien otra cosa crea, se equivoca lamentablemente. Ahora bien, si la nota se refiere al que no tiene que utilizar el arma absolutamente para nada, decimos para nada en el sentido estricto de la palabra, entonces podría estar justificada la determinación que se aconseja tomar en la misma.

Nosotros entendemos que, aparte de la organización necesaria que hay que dar a los grupos de milicianos, se precisa que nuestros trabajadores y los campesinos tengan su correspondiente material de guerra para defender sus cosechas, sus producciones. Es decir, que todos, absolutamente todos, tienen que dedicar una función defensiva frente a la reacción que quede en las ciudades.

Nos parece absurda la nota, si en ella implica el criterio de desarme de las masas trabajadoras.

Dejamos, pues, la interpretación de la nota en forma debida.

LOS GRANDES TERRATENIENTES SIGUEN
MANTENIENDO EN SU PODER UNA GRAN
CANTIDAD DE ARMAS Y MUNICIONES QUE
LES FUERON FACILITADAS EN TIEMPO DE
LERROUX-GIL ROBLES Y COMPAÑIA
¡FUNCION EFICAZ! EL DESARME COMPLETO
DE ESTAS BANDAS DE PISTOLEROS
LOS GRANDES CAPITALISTAS SIGUEN MAN-
TENIENDO CUANTIOSAS SUMAS EN CUEN-
TAS CORRIENTES Y EN VALORES DEL ESTADO
INCAUTEMONOS DE SUS FORTUNAS
LA IGLESIA SIGUE EN POSESION DE MUCHAS
FABRICAS Y EDIFICIOS QUE HABIA PUESTO
EN MANO DE DETERMINADAS PERSONAS PA-
RA PASAR DE CONTRABANDO SU VERDADE-
RA SIGNIFICACION
COMO CONOCEMOS CUAL SON, INCAUTEMO-
NOS DE ELLOS

MARIA

**"Llevo cuatro días sé lo que es pe-
gar un ojo, pero pasando los más
felices de mi vida todos los cana-
llas que nos llevan fuerte encerrados
como corderos", de marinero en una
carta madre**

Seguimos viviendo

Hemos lanzado las consignas que creemos adecuadas a la presente situación. Todas ellas estimamos son indispensables para hacer cobrar confianza a los obreros y a los campesinos que se están batiendo continuamente contra los grandes terratenientes, capitalistas y militares de formación tradicional.

Cuando los trabajadores encuentren satisfechas sus necesidades podremos estar tranquilos de que el enemigo no pasará jamás. Es precisamente esa la condición indispensable para el triunfo.

Piensen en estos problemas que planteamos los elemen-

tos que actual en las experiencias vividas. Cuantas veces planteamos todos estos problemas, nos acordamos de aquellas palabras de Ylia Eremburg al hablar de la insurrección austriaca, en la que afirmaba que de qué les servía a los socialistas de aquel país haber edificado tan magníficos edificios si los habían hecho en solares y con cimientos ajenos. Esto es precisamente lo que nosotros queremos evitar. Por el contrario, estimamos que hay que apoderarse no sólo de él sino de todo el edificio hasta de los cimientos más insignificantes que hagamos.

NOTA DEL DIA

España vive estos días dos revoluciones: la democrática y la social, y una contrarrevolución: la fascista. Por eso es hora de que hablemos con toda resolución acerca de algunos temas. Uno de los principales, el del sentido de la misma revolución en que estamos metidos.

Ya lo sabemos por nuestros maestros: no somos los hombres quienes hacemos las revoluciones, aunque seamos sus actores, con el arma o con la pluma en la mano. Las revoluciones las protagonizan, en esencia, las clases sociales. Los hombres se enrolan a ellas o las rehusan; de cualquier modo no pueden hacerse los distraídos frente a ellas.

En un período revolucionario se resuelven hasta la raíz, todas las contradicciones sociales que han ido surgiendo en lo que se llaman épocas de orden. Esto es lo más interesante para nosotros. La contradicción básica de nuestra época, la que forma la planta misma de la lucha hoy entablada, entre una España monárquico-vaticano y el pueblo trabajador, consiste en la contradicción característica del capitalismo. Osea, consiste en la contradicción existente entre los instrumentos de trabajo socializados. y la propiedad privada

Alto a los atracadores

Una serie de elementos de la más baja sociedad, ladrones de profesión, se dedican a introducirse entre nuestros milicianos, escudados en carnets de algunas organizaciones sindicales. Esto no lo podemos permitir en forma alguna. Nuestros milicianos tienen que convertirse en unos vigilantes permanentes de estos elementos degradados que tratan por todos los medios de establecer el pillaje en este movimiento de defensa que el pueblo español está manteniendo frente a todos los enemigos descarados del pueblo.

Los atracadores no tendrán campo abonado entre nuestros milicianos y los exterminaremos por ser una planta dañina introducida en el seno de algunas organizaciones.

¡Cuidado con estos elementos, que cuando les falte el lugar donde poder hacer fechorías, se pondrán al lado de nuestro enemigo!

Documentos de la guerra civil

Con el título "Construyendo la nueva historia", *Claridad* de ayer publica un documento interesantísimo de un marinero de la dotación del "Cervantes", que a continuación reproducimos:

"Salimos de El Ferrol a toda prisa; nos dijeron los jefes que íbamos a Ceuta a unas fiestas, pero a la altura de Lisboa los cabos de radio recibieron una noticia del ministerio de Marina que decía a la dotación del "Cervantes" tuvieran cuidado con los jefes y oficiales, pues se preparaban para un movimiento fascista. Nosotros, sin aguardar más, nos apoderamos de las armas y municiones y nos dirigimos al puente, deteniendo desde el almirante hasta el contramaestre de víveres. Los encerramos a todos e hicimos un registro en la cámara del almirante, donde encontramos documentos del ex general Franco que ordenaba estar listos para las diez de la noche, hora de dar el golpe. Los prisioneros quedaron durmiendo en el suelo y comiendo rancho.

Entonces telegrafiamos al "Jaime I" diciendo lo que había; en este barco hicieron lo mismo que nosotros, pero mataron al tercer comandante y a un teniente de navío porque se resistieron. En el destructor "Churruca" también han matado al comandante. Nosotros hemos teleografiado al ministro. Contestó diciéndonos que la dotación del "Cervantes" podía proceder como mejor le pareciera.

Salimos de Tánger para Gibraltar con objeto

de cargar petróleo; nos arrojaron dos bombas, pero en seguida les hicimos seis disparos con los antiaéreos y los hidros desaparecieron. Estamos en Gibraltar, y en cuanto hagamos petróleo, saldremos para Ceuta con la intención de echarla abajo; iremos el "Cervantes", el "Libertad", el "Jaime", el "Ferrándiz", el "Churruca", el "Sánchez" y cinco submarinos. Hemos encontrado al "Tofiño", que estaba a favor de los fascistas, y le dijimos: "Si no te rindes, haremos fuego", y con las mismas se pegó a nuestro costado, con lo cual le quitamos el petróleo, cogimos a los jefes y marinería, y se los dimos al "Libertad" para que los encerrara.

Llevo cuatro días que no sé lo que es pegar un ojo, pero estoy pasando los más felices de mi vida al ver todos los canallas que nos llevaban a la muerte, encerrados como corderos. Tenemos una bandera que dice "¡Viva el Frente Popular!", para izarla en el primer puerto que entremos. Con esta fecha embarca un teniente de navío que viene mandado por el ministro para que se haga cargo de la escuadra; pero nosotros, no fiándonos, por si las moscas, le pusimos un telegrama al ministro que decía: "Hace tres días la dotación tomó el mando del barco; así es que la dotación se lo tiene que entregar directamente al Gobierno". Aceptamos al teniente como un marinero más."

El magnífico espíritu de los enfermos

Ayer han sido dados de baja en el frente varios compañeros del Batallón "Octubre", enfermos por efectos de su activa intervención en el frente de combate. Lamentamos tener estas bajas, pero sí nos interesa señalar el magnífico espíritu de los milicianos de nuestros batallones.

Cuando a algunos de estos

compañeros se les ha querido enviar a una de las casas de reposo incautadas por nuestra organización, se negaron en rotundo por estimar que ellos hacían falta en el frente de combate.

Hemos tenido que disuadirlos de sus insistentes deseos por bien de la salud de los milicianos. Al fin lo hemos logrado, y hoy se

encuentran, después de haber combatido tan eficazmente en el frente, en la casa de reposo de nuestra propiedad.

Encontráis recompensa a vuestro esfuerzo. Pues bien, a poneros en condiciones de que en breve podáis reintegraros a vuestro puesto que tanto deseáis.